

¿Qué dice la BIBLIA?

Mientras lees este estudio, te animo a que estudies por ti mismo las escrituras correspondientes para que puedas desarrollar una comprensión personal y segura de la verdad bíblica. Estudia para presentarte aprobado delante de Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta correctamente la palabra de verdad. Estudia cómo los bereanos, quienes escucharon a Pablo, no aceptaron su palabra sin más. Ellos mismos estudiaron las escrituras para estar seguros.

Hechos 17:11 “Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” Te pido que hagas lo mismo con este estudio. Por favor, ora antes de comenzar.

Profecía Bíblica (Daniel Capítulo 2)

Abramos nuestras Biblias en Daniel 2 para explorar esta notable profecía.

Ver Dan. 2:1-3. Aquí tienes un poco de contexto: este evento ocurrió alrededor del año 603 a.C., durante el reinado de un rey que gobernaba el imperio más poderoso de su época. Daniel, un cautivo judío, fue llevado a Babilonia después de que conquistaron Jerusalén.

Esta historia relata cómo Dios concedió al rey Nabucodonosor un sueño profético sobre los eventos del último día. Sabemos esto porque Dios dotó a Daniel de la capacidad para interpretar el sueño. Veamos qué comparte Daniel con el rey.

Ver Dan. 2:27-30. Daniel explica al rey que Dios, desde el cielo, está revelando secretos futuros. En el versículo 28, se afirma que este sueño se refiere a 'los últimos días', lo que indica que está relacionado con los últimos días de la Tierra. Incluye aún más, como se discute en el versículo 29.

En Daniel 2:29, Daniel le explica al rey que este sueño revelará 'lo que ha de acontecer después' (o 'después de esto'). Esto es un punto clave porque Daniel indica que el sueño abarca desde aproximadamente el 603 a.C. hasta los últimos días. Esencialmente, Dios le proporcionó al rey un esquema general de la historia de la tierra desde el 603 a.C. hasta el fin. ¿Por qué Dios le dio este sueño al rey? Se identifican tres razones. La primera es para ayudarlo a entender el futuro, como se explica en el versículo 28. La segunda se encuentra en el versículo 30.

En Dan. 2:30, el sueño fue revelado a Daniel y a sus amigos, quienes lo interpretaron. Dios tenía la intención de colocar a Daniel y a sus amigos en roles influyentes para que sirvieran como Sus testigos. Como resultado, se aseguró de que fueran los únicos sabios capaces de interpretar el sueño del rey.

La capacidad de interpretar sueños y comprender la profecía tendría un impacto duradero en Daniel, como se ve en el versículo 49. Hay una lección para nosotros: entender la profecía bíblica nos ofrece muchas bendiciones. Nos ayuda a entender qué nos depara el futuro, permitiéndonos prepararnos en consecuencia. Así como un meteorólogo advierte de una tormenta inminente, lo que nos permite asegurar nuestros hogares y tomar precauciones, saber qué nos espera nos ayuda a estar listos. En última instancia, la preparación más importante para el futuro es estar espiritualmente en paz con Dios.

La tercera razón por la que Dios compartió este sueño con el rey se expresa en Dan. 2:30 (mira la última frase): “Y para que sepas lo que piensa tu corazón.” Esto resalta el propósito principal de la profecía: comprender mejor nuestro corazón y acercarnos más a Dios. Esencialmente, Dios quería que el rey se arrepintiera y aceptara la salvación. A través de este sueño, Dios buscaba guiar a Nabucodonosor hacia la salvación. Personalmente, he notado que estudiar la profecía me acerca a Jesús y me motiva a vivir plenamente para Él.

Las tres razones por las que Dios reveló este sueño al rey son las mismas que Él nos da para estudiar la profecía. Estas son:

- 1. Predecir el futuro—para entender qué nos espera.**
- 2. Proteger a Su pueblo, para que podamos prepararnos para los eventos que vienen.**
- 3. Convertirnos y acercarnos a Él, para que podamos acercarnos más a Jesús, el Único capaz de guiarnos con seguridad hacia el futuro.**

Rezo para que, a través de estos estudios, experimentes personalmente estos tres beneficios: entender qué dice la Biblia sobre el futuro, obtener orientación para protegerte a ti y a tus seres queridos y, lo más importante, acercarte más a Jesús al aprender Su Palabra. ¿Es eso lo que buscas en nuestros estudios?

Ahora, examinemos el sueño que tuvo el rey en Daniel 2:31-35. En su visión, vio una estatua de un hombre hecha de cuatro metales: una cabeza de oro, un pecho y brazos de plata, un abdomen y muslos de bronce, y piernas de hierro. Los pies eran una mezcla de hierro y barro. Luego, vio una piedra que golpeó la estatua en los pies, la pulverizó y se expandió hasta cubrir toda la tierra.

En ese momento, probablemente, el rey estaba lleno de emoción. ¿Cuál fue su significado? Daniel no hace esperar mucho al rey. Descubrámoslo en...

Dan. 2:36 muestra a Daniel preparándose para explicar la visión del rey y resalta un principio importante: la Biblia debe interpretarse a sí misma. Es arriesgado leer un sueño, intentar interpretarlo por cuenta propia y declarar: 'Esto es lo que significa'. Tal enfoque equivale a una interpretación personal, que la Biblia prohíbe explícitamente (2 Pedro 1:20). Hoy en día, existen muchas opiniones contradictorias sobre el significado bíblico. ¿Estarías de acuerdo? La mejor manera es dejar que la Biblia se interprete a sí misma y mi objetivo es guiarnos hacia ello en nuestros estudios. Vamos a descubrir qué enseña la Biblia. ¿Qué simboliza la cabeza de oro?

Mira, Dan. 2:37, 38. 'Tú, rey, del rey de Babilonia, eres esta cabeza de oro'. Dios usó el oro como símbolo de Babilonia. Fue una elección apropiada porque Babilonia era famosa por su riqueza en oro. Esquilo, un poeta griego que murió en el 456 a.C., describió a Babilonia como 'llena de oro'. Heródoto (fallecido en 424 a.C.) también señaló el uso extensivo del oro en el templo babilónico de Bel. Esta parte de la interpretación probablemente impresionó al rey. El reinado de Babilonia duró desde el 605 hasta el 538 a.C. (Recuerda: las fechas antes de Cristo se cuentan hacia atrás hasta el año 1 d.C.)

¿Y qué hay de la plata y del bronce?

Ver Dan. 2:39. La profecía indica que Babilonia caería y que un reino inferior, simbolizado por la plata, lo reemplazaría. Posteriormente, surgiría un tercer reino, representado por el bronce. Esto se cumplió cuando Babilonia fue derrocada por el Imperio Medo-Persa (538–331 a.C.). Los persas eran conocidos por cobrar impuestos en plata.

Más tarde, los persas fueron derrotados por los griegos, lo que marcó el fin del tercer reino (331–168 a.C.). Es importante destacar que los griegos lucharon en batallas con corazas de bronce. En un estudio futuro, analizaremos Daniel 8:20 y 21, donde un ángel identifica a Media-Persia y a Grecia como los dos reinos que siguen a Babilonia.

¿Qué simbolizan las piernas de hierro?

En Dan. 2:40, representan el cuarto reino después de Babilonia, que la historia identifica con el Imperio Romano. Los romanos son bien conocidos por su uso extensivo del hierro y se les representa como esta bestia feroz por su crueldad hacia los enemigos y su dominio sobre ellos. La siguiente parte de la profecía muestra una escena diferente.

En Daniel 2:41, 42, se predijo que, en lugar de que otro reino único derrocara a Roma, esta se dividiría en diez naciones separadas que no se llevarían bien entre sí. En 476 d.C., Roma cayó y, eventualmente, se dividió en diez naciones de Europa occidental, simbolizadas por los diez dedos de los pies. Siete de estas naciones aún existen hoy en día.

Al analizar Daniel 7, aprenderemos qué sucedió con tres de ellas.

<u>PASADO</u>	<u>PRESENTE</u>	<u>PASADO</u>	<u>PRESENTE</u>
Anglosajones:	Inglés	Suevos:	Portugal
Lombardos:	Italia	Alemanni:	Alemanes
Burgundios:	Suiza.	Vándalos:	no existen.
Visigodos:	España.	Heruli:	no existen.
Francos:	Francia	Ostrogodos:	no existen

También se nos dice que estos diez reinos no se unificarán en una sola nación (ver Dan. 2:43). En cambio, intentarán unirse mediante 'la mezcla de su semilla' mediante matrimonios entre ellos. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, todas las casas reales europeas estaban relacionadas entre sí, pero ello no evitó la devastación de la guerra. Todo esfuerzo por poner a Europa bajo un solo líder —como Napoleón, el Kaiser Guillermo y Adolf Hitler— ha fracasado, en concordancia con la profecía. ¡La siguiente parte de la profecía es la más emocionante!

Ver Dan. 2:44, 45. Dios establecerá su reino. ¿Cuándo sucederá esto? 'En los días de estos reyes.' Esto se refiere a una época en la que Europa estaba dividida en muchas naciones. ¡Esa es la era actual! ¡Estamos viviendo en los pies de esta imagen! ¡Estamos justo antes del regreso de Jesús! Cuando Jesús regrese, esta profecía dice que derribará los reinos de la tierra y establecerá su propio reino.

¡Es una profecía extraordinaria! Dios predijo el ascenso y la caída de los imperios. Con el tiempo, los estudiosos de la Biblia han identificado su posición en la línea del tiempo profética y han aprendido a vivir para Dios. Ahora, al entrar en los últimos días antes de que se establezca el reino de Dios, ¿cómo debería esto guiar nuestras decisiones? Nos recuerda poner a Dios en primer lugar en todo, ¿no crees?

Quiero estar listo para entrar en Su reino cuando Él regrese. ¿Y tú? Compartamos nuestro deseo con Jesús. Te recomiendo estudiar esto por tu cuenta, ya que esa es la mejor manera de entenderlo de verdad. Anímate a revisar tus respuestas en casa.

Prepárate; ¿no quieres estar listo? Te exhorto a que ores para que el Señor te dé hambre, sed y amor por Su verdad. ¡Amén!

Mientras reflexionas en oración sobre este tema, recuerda que estamos aquí para ayudarte con cualquier duda. Por favor, contáctanos en <https://freechristianbooks.us/sp-questions>.